

## La explotación del cerdo ibérico: bienestar y productividad

J. de D. Vargas Giraldo\*  
M.A. Aparicio Tovar\*

### Introducción

La finalidad de este artículo es la de informar de la investigación que el grupo de trabajo sobre bienestar del cerdo ibérico está desarrollando en fincas extremeñas. En la actualidad se encuentra inmerso en un proyecto de investigación (PRI03-07, Junta de Extremadura) en el cual se estudian las condiciones de **Bienestar Animal** en las que se desarrollan los sistemas de explotación del **cerdo Ibérico**, así como la influencia que están ejerciendo y ejercerán en un futuro cercano las normativas de bienestar animal europea, española y extremeña en estos característicos sistemas productivos.

La cría del cerdo Ibérico tiene para el consumidor, hasta el momento, una imagen general de "natural" debido a su carácter extensivo. Pero la introducción de criterios productivos procedentes de la porcicultura intensiva, derivados del incremento de la demanda del sector industrial, está modificando los modelos de producción. Esto puede observarse perfectamente en las instalaciones, las cuales, a menudo, son modificaciones ideadas por el mismo productor que pueden implicar serias pérdidas de bienestar a los cerdos. En otros países, por el contrario, y gracias a los estudios de etología aplicada al campo de bienestar, las instalaciones han de ser previamente sometidas a valoraciones en fincas de investigación y granjas colaboradoras, pudiendo no ser permitida su comercialización si no cumplen unos mínimos (Wechsler et al., 1997).



Las cerdas enjauladas pueden desarrollar comportamientos estereotípicos, como morder repetidamente las barras metálicas. Aunque en este caso tan sólo permanecen enjauladas desde una semana antes del parto hasta el destete, precisamente éste podría ser también un factor de estrés, pues la adaptación de condiciones de semilibertad a enclaustramiento total es difícil.

### Bienestar porcino-sociedad

Aunque la porcicultura intensiva sea un sector muy dinámico, que internaliza rápidamente los avances científicos para incrementar su rentabilidad, las mejoras de las condiciones de bienestar a menudo parecen incrementar los costes de producción o disminuir la productividad y, por tanto, reducir su rentabilidad. De aquí la necesidad de armonizar las exigencias legales de bienestar animal, de obligado cumplimiento, con la optimización de la producción. Esta situación se está planteando ya en la explotación del cerdo ibérico, tanto por la escasez de mano de obra cualificada conocedora de su manejo adecuado, como por la desinformación de técnicos y propietarios (incapaces, en muchos casos, de adaptar adecuadamente los nuevos avances generados a las condiciones tan especiales de esta ganadería), así como por la inexistencia de estudios específicos que tengan en cuenta el entorno edafoclimático y su comportamiento social.

En la actualidad, y, en muchos casos, como consecuencia de la presión social, en algunos países se investiga acerca de qué instalaciones se adecuan mejor al bienestar del porcino sin detrimento de la productividad, ni incremento apreciable de los costes económico o ambiental, empleando para ello diferentes razas y líneas de híbridos comerciales. Por lo tanto, en el caso del cerdo ibérico existe también la necesidad de comparar las instalaciones utilizadas (fundamentalmente durante la fase de cría) y los distintos manejos, desde un enfoque que integre las perspectivas productiva y del bienestar animal, de tal manera que se generen los conocimientos suficientes que permitan a técnicos, ganaderos e industriales elegir la opción más adecuada, cumpliendo con la normativa.

Partiendo, evidentemente, de la hipótesis de que los resultados productivos del cerdo ibérico están influidos por el entorno y por el manejo, así como por las condiciones de bienestar animal, y que éstas, aunque buenas, son mejorables.

Pero en nuestro país aún no se percibe claramente esa sensibilidad ni por parte del ganadero ni por parte de los consumidores. Sin embargo, si la preocupación por el bienestar es tanto más marcada cuanto más urbana es una sociedad, al ir disminuyendo el porcentaje de población activa dedicada al sector primario en España, la opinión pública se irá pareciendo cada vez más a la del Norte de Europa, verdaderamente implicada en este tema (Manteca, 1999). De hecho, en algunos de estos países se ha conseguido que incluso las grandes superficies exijan a sus proveedores que en sus explotaciones se cumplan unas condiciones determinadas de bienestar, como Hein en Holanda o Marks and Spencer en Reino Unido en relación a la producción de huevos. También en Estados Unidos de América, la cadena McDonalds exige unas condiciones de bienestar en la granja, el transporte y durante el sacrificio (Grandin, 1997).

\* Facultad de Veterinaria. Universidad de Extremadura

### Bienestar porcino-investigación

Sólo en los últimos años se ha experimentado en España un notable aumento del interés científico sobre las condiciones de bienestar que deben presidir la cría animal (el primer Congreso Internacional se ha celebrado en Murcia en Diciembre de 2003). Y en lo referido al bienestar en la producción porcina, son escasas las investigaciones aquí realizadas si se compara con el resto de Europa (pues ya en 1965 se creó el Comité Brambell en el Reino Unido para investigar sobre el bienestar

de los animales de producción, que fue el que elaboró las conocidas "Cinco Libertades", actualizadas en 1992 por el Consejo de Bienestar de los Animales de Granja), donde existen varios grupos de



En la cochinería tradicional en cama de paja se puede aportar suficiente aislamiento térmico a los lechones durante los primeros días de vida. Sin embargo, las bajas temperaturas de los meses más fríos obligan a los lechones a adoptar posturas que disminuyan las pérdidas de calor, las cuales se consideran un indicador de estrés térmico a valorar en las instalaciones de cría.

cerdas y el nivel de miedo (Marchant et al., 2001), el efecto de dos tipos de alojamiento en la productividad y la salud de cerdas preñadas (Harris et al., 2000), las relaciones agonísticas de cerdas

## En la producción de cerdos, las libertades que afectan a los actuales sistemas de manejo e instalaciones durante la cría son las referidas al miedo y al estrés

trabajo importantes en Reino Unido, Dinamarca, Francia o Alemania, e internacionales, como el derivado de la acción COST846 que se encarga de la medida y monitorización del bienestar en animales de granja.

En la producción de cerdos, las libertades que están afectando en mayor medida a los actuales sistemas de manejo e instalaciones durante la cría son las referidas al miedo y al estrés, así como la que versa sobre la libertad para expresar su comportamiento normal. Entre las últimas publicaciones relacionadas con estos temas durante la fase de cría se pueden destacar las dedicadas a la posibilidad de eliminar el anillado en primas a campo (Studnitz et al. 2002, 2003), la relación entre vocalizaciones de las

alojadas en grupo (Arey, 1999), así como su comportamiento y relaciones sociales según el espacio disponible (Weng et al., 1998), los estereotipos en cerdas alojadas durante la gestación en relación a la alimentación (Bergeron et al., 2000), la habilidad maternal en relación a la localización de las parideras (Wülbers-Mindermann et al., 2002), el tamaño de la paridera en relación al comportamiento parto (Hartsock y Barczewski, 1997), o el tipo de jaula empleado (Zhensheng y Hurnik, 1998), comportamientos orales, nasales y faciales de las cerdas en diferentes ambientes (Dailey y McGlone, 1997), estado metabólico, producción de leche y comportamiento maternal (Valros et al., 2003), diferencias de las cerdas en el ni-

do y aplastamiento de lechones (Wechsler y Heggling, 1997), etc.

Algunos de estos trabajos han demostrado que las instalaciones y/o el manejo son, a veces, incompatibles con el bienestar de los animales criados en esas condiciones. Por lo tanto, los investigadores han contribuido al incremento de las condiciones de bienestar de los cerdos mediante la comunicación de estos resultados a industriales y ganaderos, aunque aún quedan muchos conocimientos por transferir (Grandin, 2003).

Sin embargo, todos estos trabajos se han desarrollado

en cerdos "blancos", entre los que se incluyen razas como Landrace, Large White, Yorkshire, etc., y sus híbridos comerciales, muy orientadas a la explotación intensiva. Si existen diferencias individuales en la respuesta a la adaptación al entorno, ¿no es posible que también existan diferencias raciales? La problemática que subyace en el fondo de la crítica a las explotaciones intensivas es que los animales no han tenido tiempo de adaptarse a estos nuevos sistemas, lo cual hace que padezcan a menudo un estado de estrés crónico que conduce a una disminución del estado inmunológico, a la aparición de úlceras gástricas, en definitiva a una disminución de la productividad y del bienestar. Por tanto ¿en qué estado se puede estimar que se encuentra una cerda ibérica explotada en intensivo, si ha sido seleccionada durante más de 2.000 años para producir en extensivo al mínimo coste?

Se desconoce la existencia de trabajos que estudien y valoren las condiciones de bienestar del cerdo ibérico en relación al sistema de explotación y fase de producción, aun cuando parece claro que diferentes razas de porcino responderán de diferente forma en diferentes sistemas de alojamiento (Pajor et al., 2003) y aunque se parte de la afirmación de que diferentes instalaciones afectan a diferentes problemas de bienestar de diferentes formas, por lo que es difícil re-



alizar generalizaciones (Rushen y De Pasillé, 1993). Pero no es menos cierto que resulta imprescindible detectar los factores que afectan negativamente al bienestar para intentar corregirlos y así mejorar las condiciones de vida de los animales. La búsqueda de índices de bienestar en el cerdo ibérico semejantes a los desarrollados por Bartussek, como el TGI y el TGI 35 L, por Sundrum, el TGI 200, o el HACCP (control de puntos críticos) aplicado a la producción porcina por von Borell, se hacen imprescindibles para la futura certificación de garantía de crianza en condiciones de bienestar.

Por todo ello, el objetivo que se pretende alcanzar con estos trabajos en fincas extremeñas es determinar qué instalaciones de cría y qué tipos de manejo son los más adecuados desde la perspectiva del bienestar porcino ibérico mediante el análisis de parámetros ambientales, productivos y comportamentales.

## La investigación del bienestar en el cerdo ibérico

Los trabajos experimentales que se están desarrollando se centran en las fases de cría y cebo, al estimarse que son las que inciden en mayor grado en el bienestar del cerdo ibérico. El trabajo de campo y la toma de datos se realizan en la finca Valdesequera, perteneciente al Servicio de Investigación y Desarrollo Tecnológico de la Junta de Extremadura, situada en una zona típica de dehesa del S.O. español. Para la realización de este proyecto se utilizan cerdos ibéricos Valdesequera (línea fundada en 1979 a partir de un núcleo de 45 hembras y cuatro machos en esta finca) de capa retinta, actualmente mayoritaria en el censo nacional de esta raza autóctona. La piara de cerdas reproductoras consta en la actualidad con un total de 180 hembras, que realizan dos partos al año (Primavera y Otoño).

Desde el punto de vista infraestructural, la finca dispone de las edificaciones necesarias para la adecuada realización de las actividades previstas, así como la superficie de dehesa suficiente para el control de la montanera. En concreto, dispone de una nave de partos con 168 jaulas, donde se sitúa la experiencia en sistema jaula, otra nave de 68 parideras, para las experiencias del sistema tradicional y un cercado colindante en el que se han instalado las 12 casetas de parto individuales (camping).



Las parideras que se desarrollan en cabañas (sistema camping) permiten la máxima interrelación diaria entre la cerda y su camada, pudiendo ser los resultados productivos equiparables a los sistemas más intensivos. Uno de los principales problemas de estas casetas, en las condiciones suroccidentales de la Península Ibérica, puede ser la elevada temperatura que se alcanza en su interior durante los meses estivales.

En la fase de cría se analizan los parámetros ambientales, productivos, sanitarios y etológicos de cerdas y lechones en los tres tipos de parideras (slats, camping y tradicional) con tres lotes de cerdas de una piara en la que se realizan dos partos al año, con los que se practicarán tres réplicas. Tras una primera paridera de prueba en la Primavera de 2004, que sirvió para ajustar el aparataje de la toma de datos y el manejo de los animales, se esperan obtener los primeros datos de la experiencia planificada en otoño de 2004. En estas fechas, así mismo, se comenzará el control del aprovechamiento de los recursos por parte de los cebones mediante GPS.

Los conocimientos que se esperan generar permitirán establecer el grado bienestar animal en diferentes sistemas empleados para la cría del cerdo Ibérico. El empleo de estos conocimientos en los subsectores implicados en su producción, industrialización y comercialización y control podrán generar ciertos beneficios. Así, desde la perspectiva de la producción, estos resultados podrán incidir en la mejora de:

- Instalaciones ganaderas, pudiendo plantearse reformas y/o sustituciones de las actualmente existentes para adecuarse al comportamiento de la raza y, por tanto, incrementando la productividad en las mejores condiciones posibles de bienestar.
- Sistemas de manejo y alimentación en relación a las instalaciones y a la raza, acoplándose al ritmo circadiano y estacional de los animales y sometiendo a éstos a situaciones en las que se minimice el estrés, facilitando en lo posible sus pautas de comportamiento normales.
- La sanidad de los animales, desde el momento en el que las instalaciones, el manejo y la alimentación son los más idóneos posibles, las situaciones de estrés se minimizan y el sistema inmunitario se refuerza. La situación contraria ha sido comprobada en situaciones de estrés agudo y crónico, repercutiendo de manera claramente negativa en la productividad.

Los resultados económicos a medio y largo plazo, pues el precio de los animales criados en óptimas condiciones de bienestar serán, indudablemente, mejores. Además, los menores costes en medicamentos se traducirá en un previsible incremento de los márgenes de explotación.

Desde la perspectiva de la industrialización y comercialización no se debe olvidar que la aplicación de la normativa de calidad de productos derivados del cerdo ibérico se basa en el rastreo de to-



El empleo de sistemas de posicionamiento global en el cerdo ibérico para el control del aprovechamiento de recursos durante la montanera es otro de los objetivos que se esperan alcanzar.

do el proceso, desde la concepción y gestación de la cerda hasta la venta al consumidor final. Si esta normativa se ha desarrollado para clarificar el sector, pero, sobre todo, desde el punto de vista de la protección del consumidor, de la

eliminación de los fraudes ¿no influirá también en el comprador el hecho de que los animales se hayan criado en las mejores condiciones posibles de bienestar? Si paga más por un jamón de cerdo ibérico, por la raza, ¿no conlleva ésta unas connotaciones de cría natural, en contacto con el medio ambiente?. De hecho, las empresas certificadoras e inspectoras ya están demandando sistemas que permitan valorar ese bienestar.

Y, por último, los beneficios alcanzables desde la Administración, consisten en disponer

de unos estudios concretos, relacionados específicamente con el cerdo ibérico, lo cual permitirá un mejor control de la aplicación de la normativa de bienestar, así como facilitará la toma de decisiones a la hora de la gestión de sub-

venciones de fondos europeos, habida cuenta de que existe un principio de condicionalidad que impide su concesión si no se explotan los animales bajo unas condiciones mínimas de bienestar.

Aunque pudiera esperarse que los resultados de estos proyectos sólo podrían tener un interés regional, al concentrarse el máximo censo de cerdas ibéricas reproductoras en Extremadura, el creciente mercado de productos derivados de esta raza hace que exista una demanda de conocimientos de los sistemas productivos en todo el territorio nacional, incluso en aquellas zonas en las que no existe prácticamente ningún área de dehesa. Además, la reciente formación de una federación de productores de cerdo en extensivo en el área mediterránea, en la que se encuentra AECE-RIBER, contribuirá a una creciente demanda en el ámbito internacional; asociación que junto con otras empresas agropecuarias han mostrado un enorme interés por los resultados de los trabajos planteados.

## Los Auténticos Ibéricos de Bellota

# COVAP

Calidad y Salud desde el origen

